

EL FENOMENO DEL CONOCIMIENTO HUMANO RODOLFO J. RODRIGUEZ RODRIGUEZ

1.- INTRODUCCION

Uno de los problemas fundamentales a través de todos los tiempos, ha sido sin lugar a dudas, el de contestar al interrogante de ¿qué es el conocimiento?, y muy particularmente ¿qué es el conocimiento humano?.

En la inmemorial tradición filosófica se pueden diferenciar distintas disciplinas, como lo han sido Gnoseología, Epistemología, Psicología racional, Teoría del Conocimiento. Estas disciplinas que se han enfrentado a las preguntas anteriormente propuestas. Asimismo, nos han enfrentado al cuestionamiento sobre las facultades humanas que hacen posible este conocimiento. En el seno de ellas se han generado conceptos como Psique, Logos, Nóus, Intelecto, Razón, Mente, Espíritu; en ellos se intenta sintetizar la facultad humana general que hace posible el conocimiento, como también la facultad humana que hace posible la Inteligencia.

Disciplinas como la Gnoseología, la Teoría de Conocimiento y la Epistemología desde distintos puntos de vista de los especialistas en Filosofía, pueden tener diferencias de grado, pero guardan un punto en común que es su interrogante sobre el conocimiento.

La palabra epistemología puede comenzar a ser analizada desde su etimología y sus raíces griegas son: $_πιστήμη$ (episteme) que significa conocimiento cierto y $λόγος$ (logos) que se puede entender como estudio o teoría.

Por consecuencia, la epistemología a partir de su etimología la podemos definir como el estudio o la teoría del conocimiento cierto. Grosso modo, el término epistemología, puede equipararse pues con gnoseología (gnosis: facultad de conocer), teoría del conocimiento, crítica del conocimiento y otros.

La Epistemología ha sido desarrollada desde la antigüedad filosófica de una manera incipiente y en muchos casos indiferenciada de temáticas psicológicas, lógicas y ontológicas. Por ello es conveniente hacer algunas diferencias al respecto. Podemos decir que a la Psicología lo que le interesa en términos generales es el estudio de la mente y de sus facultades como la emoción, la volición y la cognición. La Ontología se hace la pregunta ¿Qué es lo que hay?, ¿Cuál es la realidad última de las cosas existentes?, es decir por lo que tradicionalmente se ha llamado el problema del "ser y los entes". La Lógica se enfrenta a un tipo especial de cognición, que se puede llamar como "pensamiento racional" o sencillamente "razonamiento". En esta última disciplina, lo que interesa de una manera estricta, son las reglas del razonamiento, es decir la regulación de los mecanismos de la inferencia. El problema de la Epistemología no es ni el Pensamiento, ni el Ser, ni el Razonamiento, sino el Conocimiento. La pregunta fundamental ha de ser más bien ¿Cómo es posible el conocimiento? y ¿Cuáles son las "facultades" que lo hacen posible?.

Si la principal pregunta de la epistemología es: ¿Cómo es posible el conocimiento?, indefectiblemente esto implica que partimos del supuesto que es posible algún tipo de conocimiento. A partir de esto es menester contestarse ese ¿cómo? y ¿por quiénes es posible?.

Sobre la segunda pregunta, o sea, ¿por qué o por quiénes es posible el conocimiento?, podemos responder que el conocimiento es propio de los seres animados superiores, pero que el conocer de manera intelectual o racional solo es propio del hombre.

Sobre la primera pregunta, ¿cómo es posible el conocimiento?, no nos resulta tan fácil de contestar. Para buscar una respuesta, muchos filósofos desde la antigüedad han disertado sobre la temática y aun hoy en el siglo XX siguen disertando.

2.- PARMENIDES DE ELEA

Las teorías del conocimiento, en un sentido estricto solo se pueden señalar a partir de la Edad Moderna, pero en un sentido amplio, el problema del conocimiento ha estado presente desde la antigüedad. Podemos mencionar a Parménides de Elea (s. VI. A. C.), que se enfrenta a la realidad existente fuera del individuo pensante, y determina que todo lo que existe es el SER, y que el No-ser no puede existir y ni siquiera puede ser pensado. El No-ser o la Nada, nada es, por lo tanto de la Nada nada puede salir. Así el individuo solo podrá pensar el Ser, llegando a afirmar: "el pensar y el ser son una y la misma cosa" (Parménides, III, 1).

3.- PLATON

También podemos mencionar brevemente como resuelve el problema Platón. Platón divide el Cosmos en dos, uno que es el cosmos sensible, el mundo de la $δόξα$ (doxa), de la opinión, de la ignorancia, propio de los sentidos, y el otro, el cosmos inteligible o mundo de las ideas, o de la episteme.

Este último, se halla separado del mundo sensible y en él se encuentran todas las ideas perfectas como la de la Belleza, el Bien, la Verdad, la idea de Hombre, de Árbol, de Caballo, etc; de las cuales las cosas existentes en el mundo sensible, no son más que meras imitaciones o copias. Al hombre sólo le es posible alcanzar el mundo de las ideas por medio del intelecto.

4.- ARISTOTELES

Pero la resolución más elaborada de la antigüedad pertenece a Aristóteles. En Aristóteles vienen a converger una serie de ideas anteriores a él, y él elaborará el sistema filosófico más completo que nos legara la Antigüedad

Para Aristóteles el hombre es un animal con logos(razón-hablante), por lo que tendrá de común con los animales la percepción sensible, pero se diferenciará en la asimilación que tenga percepción, pues el conocimiento humano no podrá reducirse a un proceso perceptivo. Es así que la percepción sensible para Aristóteles, es recogida por la memoria y de esta surge la "empeiria" (experiencia), que en el sentido propio de la utilización aristotélica, es privativa del hombre (Aristóteles, Segundos Analíticos, II,19.5). A partir de la experiencia perfeccionada poco a poco, nace propiamente la técnica o arte, que es un grado de conocimiento de más alto nivel, dado que la experiencia se aboca a juicios individuales, mientras que el arte se aboca a juicios universales(aunque de aplicación práctica). Por encima del arte mismo, está el conocimiento inmutable y cierto que es la "sofía", o sea la sabiduría o lo que es equivalente la ciencia(en sentido aristotélico). La sabiduría es conocimiento universal o ciencia universal de las causas y principios últimos.

4.1-Niveles del conocimiento

Aristóteles distingue dos niveles del conocimiento: el sensitivo y el intelectual. El conocimiento sensitivo o propio de los sentidos, es la base de la cual parte todo conocimiento y tiene como característica fundamental su particularidad. Para Aristóteles (que se le puede clasificar como realista, puesto que acepta que las cosas reales existen con sus características esenciales, independientemente del intelecto humano) el conocimiento sensitivo es verdadero pues los sentidos no nos engañan, pero está sujeto al movimiento y a la mutación de las cosas. Por ello no constituye ciencia, aunque sea la base de ésta. La Ciencia requiere ser un conocimiento inmutable y estable, por ello solo puede llegar a constituir ciencia, el conocimiento intelectual, que es capaz de producir conceptos universales con las características de inmutabilidad, estabilidad y necesidad. Con esto Aristóteles se enfrenta a Platón, pues para el primero, no existirán dos cosmos ontológicamente diferentes, sino que existirá solo uno, su diferencia será lógica, no ontológica.

Asimismo, el hombre tiene un apetito sensitivo y un apetito intelectual. Todo apetecer implica necesariamente un movimiento hacia algo, pues los apetitos carecen de algo que necesitan y van en busca de ese algo. Sobre ello dirá Aristóteles: "Todo apetito es en vista de algún fin", dado que el fin es lo que mueve y determina la acción. Además añadirá: "Lo apetecible es el principio del movimiento. Pero hay una diferencia entre el apetito sensitivo y el intelectual. En el sensitivo lo apetecible mueve inmediatamente. Mientras que el intelectual, la voluntad está bajo influjo del entendimiento, que juzga en virtud del sentido del tiempo.

El entendimiento, manda resistir en vista del futuro, y el apetito sólo en virtud del presente"(Aristóteles, Sobre el Alma. III,10). A partir del pasaje anterior, podemos señalar el apetito sensible equivale a los instintos y el apetito intelectual, equivale a la voluntad.

4.2.-El ser aristotélico

Hay que tomar en cuenta que para Aristóteles se antepone a Parménides, al señalar que no existe un solo ser, sino que existen pluralidad de seres, y cada uno viene a ser una sustancia con características individuales y concretas. El Ser no es más que un concepto abstracto del intelecto. Aristóteles enfrenta al concepto unívoco de Ser de Parménides, su concepto análogo: "El ente y el uno se dicen de muchas maneras"(Aristóteles, Física I, 3). Esto es la analogía entis o analogía de los seres.

Hay tres nociones aristotélicas que hemos mencionado y son importantes de retomar: la analogía de los seres, la de abstracción y la de concepto.

Aristóteles se pregunta que es el ser y cómo es que conocemos el ser, a la vez que busca explicarse como es que tenemos conceptos universales propios de la ciencia.

4.3.-La analogía

El ser aristotélico, no será uno sino múltiple con gran variedad de modalidades distintas. De los distintos seres que existen fuera del intelecto, éste último abstrae el concepto comunísimo de ser.

El ser se concibe y se predica de todos los seres, pero no unívocamente, pues todos los seres son distintos, ni tampoco equívocamente, dado que los distintos seres tendrán características comunes; sino más bien, análogicamente, dado que en su diversidad hay una referencia a lo que entre ellos tienen en común, que es en última instancia el "ser". Por ello, analogía(_ναλογία) para Aristóteles, viene a ser una igualdad de las relaciones que tienen entre sí los elementos y principios de las cosas.

4.4.-La abstracción

Para Aristóteles, a cualquier proceso cognoscitivo le es inherente la abstracción. Mediante la _φαιρεσίς (abstracción) es posible la formación de las ciencias teóricas, que son: la matemática, la física y la filosofía pura.

Aristóteles dirá que: "...el matemático opera sobre puras abstracciones, puesto que examina los objetos despojados de todos los caracteres sensibles, como pesantez, la ligereza, la dureza... solo les deja la cantidad y la continuidad..." (Aristóteles, Metafísica,11.3); "En la física sucede lo que en las matemáticas. La física estudia los accidentes y los principios de los seres en tanto que están en movimiento y no en tanto que seres" (Aristóteles, Ibdid.11,4), o sea la física viene a prescindir de aquellas determinaciones del ser en tanto que no puedan ser reducidas al movimiento. Como punto último de la abstracción dirá: "...puesto que la filosofía, y no en otra ciencia, es la única que estudia los accidentes del ser en tanto que ser, y las contrariedades del ser en tanto que ser." (Aristóteles, Ibdid, 11,3).

Para Aristóteles, la abstracción(_φαιρεσίς,_φ_λειν) es un proceso general, que consiste en una elevación progresiva desde lo que es propiamente material y mutable, hasta lo que es propiamente inmaterial y estable, correspondiendo ésto último a los conceptos universales que han sido aprehendidos por el intelecto.

El punto de partida de la abstracción será para Aristóteles sin lugar a dudas la experiencia sensible. Por ello dirá que el conocimiento intelectual recibe las formas inteligibles abstrayéndolas de las formas sensibles en las cuales están presentes.(Aristóteles,Sobre el Alma, III,7).

Pero, el proceso de la abstracción(αφαίρεσις) o de separación(χωρισμός) parte de los sentidos continua en la imaginación y termina alcanzando su universalidad únicamente en el intelecto(Aristóteles,Ibid.,II,1).(* 1 *)

4.5.-El concepto

Para Aristóteles la ciencia necesita estar formada de conceptos universales. Estos solo son posibles mediante la abstracción, como un proceso que establece una colaboración entre los sentidos, la imaginación y finalmente el intelecto.

El concepto universal, surge a partir de una multiplicidad de experiencias que son reducidas a una sola noción, se da así el universal, que no es otra cosa que la pluralidad que ha sido reducida a la unidad.

Para Aristóteles, el concepto es lo que define a la sustancia o esencia necesaria de una cosa, o sea, define aquello por lo cual todo ser no puede ser diferente de lo que es.

Podríamos fijar tres pasos en la formación de un concepto universal:

- 1).- Unificación: reduciendo la pluralidad a la unidad.
- 2).- Fijación: reduciendo lo mutable a lo inmutable.
- 3).- Desmaterialización: se prescinde de la materia en las determinaciones particulares, para tomarla en cuenta solo desde la perspectiva de la generalidad(Fraile,G.,T.3.,p.443).

5.-TOMAS DE AQUINO

La filosofía de Aristóteles a pesar de representar un progreso respecto de la de Platón, fue eclipsada históricamente por la fusión del cristianismo con el misticismo platónico. Es en realidad, hasta la Edad Media que el pensamiento del estagirita es rescatado por filósofos musulmanes como Alfarabí, Avicena, Averroes y filósofos cristianos como Alberto Magno y Tomás de Aquino.

Tomás de Aquino(1225-1274) es el máximo exponente de la filosofía aristotélica de la escolástica. El aquinate retoma la filosofía peripatética (aristotélica) poniéndola como fuente de explicación racional de las verdades de la fe cristiana. Crea así todo un sistema filosófico llamado: aristotélico-tomista.

El Aquinate sigue los mismos pasos de Aristóteles respecto de la concepción del conocimiento, dado que el conocimiento natural del hombre es obtenido en dependencia de la experiencia que ha sido dada por los sentidos.

Tomás de Aquino considera que el conocimiento sea completo, no será solamente sensitivo, sino que deberá ser intelectual también. Cada uno de ellos trabajan en profunda compenetración, aunque cada uno tendrá su propio campo de acción, sus propios fines y sus propias características.

Tanto los sentidos como el intelecto vienen a conocer las mismas cosas, la misma totalidad, pero de maneras claramente distintas. Los sentidos solo enfrentarán lo particular, con todas aquellas características y diferenciaciones propias de lo individual y con sus determinaciones accidentales también. Por otra parte, el intelecto conoce esa misma totalidad, pero desde una perspectiva común. En el conocimiento intelectual se vienen a prescindir de todas las determinaciones individuantes y accidentales, hasta de la misma existencia, centrándose tan solo en lo inmutable y permanente, es decir su esencia(Tomás de Aquino, Suma Teológica. I.q.84.a 6c).

Para Tomás de Aquino se dan distintos grados de conocimiento en el intelecto y distintos grados de cognoscibilidad en las cosas existentes. Estos grados responden también a distintos grados de inmaterialidad. Esto quiere decir que entre mayor sea el alejamiento de la materia se tendrá un mayor acto(* 2 *), y esto dará al intelecto mayor inteligencia y a la cosa mayor inteligibilidad. Por ello, es que para Tomás de Aquino, Dios que es acto puro, absolutamente inmaterial, es también el máximo inteligente y el máximo inteligible(Tomás de Aquino, Ibid,I,q12a.3;I q.14 q.2).

Tomás de Aquino se enfrenta a la contraposición entre un sujeto cognoscente y un objeto cognoscible. Distingue las cosas sensibles, existentes en sí, en acto(in rerum natura) y por otra parte distingue las cosas tal como están en nuestro intelecto, en su representación abstracta y conceptual, o sea los universales. El Aquinate para poder explicar como se da el tránsito de uno a otro estado, acude a la teoría de la abstracción aristotélica.

5.1.-La abstracción aristotélico-tomista.

Tomás de Aquino reduce lo que es el conocimiento intelectual a la operación de la abstracción, la cual viene a ser el abstraer de la materia individual y de esta manera poner en evidencia lo universal de lo particular, la especie propia de lo inteligible de lo que son las imágenes de lo particular.

Es por ello que podemos considerar el color de un fruto, prescindiendo del fruto, podemos conocer las formas o especies universales del hombre, del caballo, de la piedra, etc., prescindiendo de los principios individuales a que están unidas, aunque las formas universales no tienen existencia separada de los individuales. Por todo ello, la Abstracción no falsifica la realidad, sino que hace posible la consideración separada de la forma y con ello el conocimiento intelectual humano.(Tomás de Aquino,Ibid.I.q.85.a.I).

5.2.-El concepto universal tomista.

Sobre los conceptos universales el Aquinate dice: "Ya que todo conocimiento es perfecto en medida que existe semejanza entre el que conoce y lo conocido, sucede que en tal sentido hay una semejanza de la cosa sensible con referencia a sus accidentes, pero en el entendimiento hay la semejanza de la cosa entendida en cuanto a su esencia"(Tomás de Aquino. Suma contra gentiles,IV.II).

El concepto "penetra en el interior de la cosa"(Tomás de Aquino,Ibid,IV,11), recoge la esencia o la sustancia de ella, ya que no existe nada más que esta sustancia abstracta de la cosa misma.

5.3.-El conocimiento verdadero

Dentro de una teoría del conocimiento, es imprescindible distinguir el conocimiento verdadero, del conocimiento aparente y del falso. Y el problema es ¿cómo saber esto?. Aquí es donde nos enfrentamos propiamente al problema de la verdad, que ha sido uno de los más importantes problemas en la historia de la filosofía.

El problema de la Verdad se puede ver desde tres niveles:

- 1) La Verdad lógica, o de no contradicción, que tiene que ver con los razonamientos válidos.
- 2)La Verdad epistemológica, que se descubre en la relación entre el intelecto y la realidad.
- 3)La Verdad ontológica, que es la determinación de la realidad en sí como algo distinto de la apariencia.

5.4.-Resolución aristotélico- tomista.

Dentro del aspecto epistemológico de la verdad, se encuentra la teoría de la correspondencia planteada por Aristóteles y retomada por Tomás de Aquino.

Para Aristóteles, las cosas que nos rodean, no son ni verdaderas ni falsas, sino sencillamente son. Asimismo, las palabras no son ni verdaderas ni falsas, para que haya verdad tienen que darse los juicios. Es decir, lo que puede ser verdadero o falso es lo que afirmamos de las cosas y los hechos. Consecuentemente Aristóteles expone:"Decir que lo que es es, y lo que no es es, es verdad". A esto, añade Tomás la siguiente definición de verdad:"conformidad del espíritu con el ser, en cuanto dice ser lo que es, y no ser lo que no es".

Asimismo, Tomás de Aquino dirá que lo verdadero se encuentra principalmente en la inteligencia y secundariamente en las cosas, pero hay una noción de verdad como ecuación entre las cosas y el intelecto que conviene a todas las especies de verdad(Tomás de Aquino, Suma Teológica I,q.16.1).

La posición aristotélico-tomista sobre el conocimiento verdadero, puede sintetizarse con la definición que se ha hecho clásica, y ésta es: "veritas est adaequatio rei et intellectus"(Tomás de Aquino,Ibid, I q.16.1,2),la adecuación entre la cosa y el intelecto, y que se le conoce en epistemología como teoría de la correspondencia.

6.0. LA EPISTEMOLOGIA A PARTIR DE LA EDAD MODERNA

Aunque las interrogantes de la Epistemología están presentes en toda la tradición filosófica, es a partir del siglo XVII que esta disciplina alcanza un alto grado de autonomía. Tenemos la corriente racionalista iniciada por René Descartes que postula una teoría sobre el conocimiento humano a partir de sus interrogantes acerca del pensamiento matemático, de la posibilidad de conocimiento certero a través de los sentidos, de las estructuras cerebrales relacionadas con el conocimiento. El punto de partida del conocimiento para Descartes es la propia mente humana, que tiene inclusive características ontológicamente distintas a las del cuerpo humano.

Así, para Descartes el hombre está compuesto por dos sustancias totalmente distintas, una mente racional y un cuerpo mecánico. Esta diferenciación le planteó el grave problema de cómo explicar la relación entre las dos sustancias.

Descartes a pesar de su desdén por los datos de los sentidos, llegó a plantear que las sensaciones visuales se transmitían, a través de la retina y a lo largo de filamentos nerviosos, al cerebro, y que las señales procedentes de ambos ojos se invertían en una única imagen de la glándula pineal.(Dennet,Daniel C.,1991,Cap.2, pp.33-35).

Es pues, que en esta glándula, Descartes llegó a sintetizar la interacción de la mente con el cuerpo, en la cual se podía dar una representación completa del mundo exterior. Aún así, Descartes desechó la posibilidad de que el conocimiento sensible nos pudiera llevar a un conocimiento certero, reduciendo este al conocimiento racional, que a su vez parte de algunas verdades a priori, que la mente trae desde el momento en que el hombre nace. (R. Descartes,1985, original de 1641).

Por otra parte, en el mismo siglo XVII se desarrolla toda una tradición empirista con John Locke, G. Berkeley, D. Hume que esbozan una serie de soluciones al problema del conocimiento, pero desde una óptica diametralmente opuesta a la del racionalismo. Para los empiristas, el conocimiento verdadero debe fundamentarse en los datos de los sentidos y la experiencia sensible es la que irá "escribiendo" el conocimiento en el intelecto pues el hombre al nacer es una "tabula rasa" y por ello todo conocimiento es a posteriori.

John Locke se enfrenta de manera frontal con el racionalismo y así en su libro de 1690 "An Essay concerning Human Understanding", nos declara que "Solo mediante la sensación" podemos tener conocimiento de la existencia de cualquier otra cosa". Una idea en el intelecto, no prueba la existencia de esta idea para Locke.(Locke,J.1975,original de 1690).

George Berkeley, se mantuvo dentro de la línea empirista que sostiene la percepción como la fuente del conocimiento, pero lo llevó a su situación extrema al determinar que la existencia material no podía tener independencia de esta percepción, por lo que llegó a afirmar que "ser es ser percibido". Esto es lo que se ha dado en llamar como solipsismo.(Berkeley,G.1929).

David Hume se enfrentó también de una manera radical al racionalismo cartesiano, rechazando la creencia del carácter central de una mente. Para Hume la mente es cognoscible solo en el sentido que es cognoscible la materia, es decir, por medio de la percepción sensible. Por ello para Hume, la mente no es más que una especie de título abstracto pero que no hace referencia a un "existente en sí" en particular. La mente más bien es una especie de "escenario teatral" en el cual las percepciones hacen su aparición de manera sucesiva, por lo que este tipo de apariciones en un escenario se pueden entender a partir de Hume como "Representaciones"(Hume,D.1955,original de 1758).

A partir de la obra el Inmanuel Kant, en particular de su monumental escrito "Crítica de la Razón Pura" de 1791, la filosofía centrará su quehacer en torno a la Epistemología.

Kant está influido por una parte del racionalismo y por otra parte del empirismo, aun cuando ambos planteaban enfoques epistemológicos diferentes. Así, Kant intenta dilucidar la naturaleza del conocimiento humano, que debe incorporar el elemento racional tanto como el elemento sensible. Es por ello, que se plantea la interrogante si es posible que exista un conocimiento con características de necesidad y de universalidad a la vez que incorpore aquellos elementos de la percepción por los cuales llega a determinar la existencia de los objetos exteriores.

Kant influido por el racionalismo, postula un yo trascendental, el cual tendrá una serie de categorías a priori, pero que a su vez será una especie de instrumento, que modela y coordina las sensaciones y las ideas, transformando el caos de percepciones de la experiencia, en una unidad ordenada de conocimiento. Pero también por influencia del empirismo, Kant postula que este yo trascendental no podrá conocer la existencia si no es a través de la percepción sensible, pues la existencia no es un predicado que se aplique a un objeto, sino que es el objeto mismo.

Kant crea todo un aparato explicativo acerca de lo que pueden llamarse como "representaciones mentales", acudiendo a propiedades inmanentes como las de espacio y el tiempo y a una serie de categorías a priori del Entendimiento humano. Pero va más allá, e intenta explicar inclusive cómo es posible el conocimiento científico, de la aritmética, la geometría, la física newtoniana, la lógica tradicional. Para esto acuden los conceptos de lo sintético y lo analítico, lo a priori y lo a posteriori. Así, el conocimiento científico debe tener un carácter de síntesis entre la realidad y el entendimiento y a la vez una característica de universalidad propia de sus leyes y que no parten de ninguna experiencia. Por ello Kant determinará que el conocimiento científico es "sintético a priori".

La obra de Kant, representa un hito en la Epistemología y hace a través de sus críticas que la filosofía pierda su ingenuidad. Es a partir de la de Kant que podemos decir se genera toda la Filosofía contemporánea, y por consecuencia toda la Epistemología contemporánea; la que presupondrá en buena parte, muchas de las postulaciones kantianas y generará diversas interpretaciones de la obra de este pensador alemán. (Kant, I., 1983, original en alemán de 1791).

6 EPISTEMOLOGIA EN EL SIGLO XX

En el siglo XX se gestarán diversas corrientes epistemológicas, las cuales girarán principalmente en torno al problema del conocimiento científico. Así se pueden señalar, corrientes como el empirio-criticismo alemán, el empirismo lógico y su verificacionismo, Karl Popper y su falsacionismo (Popper, K., 1958), la filosofía analítica de Oxford (J.L. Austin, G. Ryle), el confutacionismo de del lógico norteamericano Q.V.O. Quine, entre otros.

Muy en particular la Epistemología comienza a replantearse algunos de sus fundamentos a partir de los aportes de la lingüística de Noam Chomsky (1957, 1966, 1972) que plantean la relación intrínseca entre lenguaje y cognición; de la Epistemología Genética de Jean Piaget (1970, 1981, 1987) que explican el desarrollo de las distintas etapas operativas de la inteligencia humana a través de distintas edades; asimismo Konrad Lorenz en sus investigaciones etológicas plantea el desarrollo de una "epistemología evolutiva"; como también el cognoscitivismo de Jerry Fodor (1975, 1981, 1985). Recientemente se han dado grandes aportes al problema del conocimiento por parte de la Neurociencia que busca una explicación neurobiológica de la conciencia, a partir de estudios de fisiología del cerebro, de neuropsicología y recientemente de Neurofilosofía (Smith Churchland, P., 1986)

7. EPISTEMOLOGIA Y CIBERNETICA

Recientemente el nuevo reto que se le plantea a esta disciplina filosófica, está dada por los desarrollos de la Inteligencia Artificial, pues se plantea la posibilidad que no solo haya inteligencia natural sino que se pueda crear inteligencia de manera artificial.

Los orígenes de tales ideas se remontan a los estudios de la cibernética, bautizada así por Norbert Wiener (Cybernetics, 1948). El método de Wiener y de algunos de sus colaboradores se adecuaba perfectamente, o se podría decir más bien que partía de la comprobación y experimentación del computador digital. Así, sí era posible concebir el computador como una especie de procesador de información y como un manipulador de símbolos, es posible concebir a los procesos humanos de una manera relativamente similar. Este parangón entre los mecanismos de control de un computador y de un ser humano, es el presupuesto teórico del sueño de Wiener, y este era poder crear máquinas que puedan y logren trascender las limitaciones de sus diseñadores (Rodríguez, Rodolfo J., 1994).

8.- CONCLUSION

A pesar de los cientos de años de preguntas, investigaciones y respuestas en torno al fenómeno del conocimiento humano, la pregunta de base de ¿cómo es posible el conocimiento humano? sigue abierta y despierta las más enconadas discusiones sobre la naturaleza del mismo. Psicólogos, lingüistas, neurólogos, filósofos, computólogos y muchos otros especialistas en distintas áreas buscan dar nuevas respuestas a esta inmemorial interrogante epistemológica. Para ello, conjugando todas estas disciplinas ha surgido un nuevo campo de investigación que son las Ciencias Cognoscitivas, con grandes centros de investigación en las mejores universidades del mundo, que mezcla los estudios en fisiología del cerebro, psicología cognoscitiva, inteligencia artificial, lingüística, lógica, filosofía de la mente y antropología, para poder comprender más y mejor la mente humana y seguirse planteando la gran interrogante del conocimiento, que al parecer permanecerá abierta en tanto el hombre sea hombre.

NOTAS:

1) El origen del significado de la palabra abstracción se remonta a las palabras griegas: "afairésis", "afaleín", que resultan equivalentes a "xorisμός" o separación; se traducen al latín como "abstractio" (que es de donde procede propiamente nuestra palabra castellana), que etimológicamente se compone de la preposición "ab" o "abs", que significa "separar de" y del verbo "traho", que significa arrastrar con esfuerzo. Desde el punto de vista etimológico abstraer se podría definir como "arrastrar algo separándolo con esfuerzo de otra cosa". Del participio de este verbo se deriva la palabra

tractor. Abstracto será pues lo que ha sido separado o arrancado de otra cosa, separación que ha implicado un esfuerzo para quien lo ha realizado. Este esfuerzo visto así, podría ser corporal o mental. Pero la palabra abstracción se utiliza para la separación realizada mentalmente a diferencia de la palabra extracción realizada corporalmente.

2) Teoría del acto de la potencia: En la metafísica aristotélica tomista, los seres pueden estar en acto o en potencia. Potencia es la capacidad latente de un ser para convertirse en algo distinto de lo que es. Acto es la existencia misma de la cosa y la actualización de la potencia. Así el árbol es la actualización de la potencia propia de una semilla, de igual manera, un hombre es la actualización de la potencia de un niño de ser hombre.

BIBLIOGRAFIA

- Aristóteles. Obras de Aristóteles. Aguilar, Madrid, 1964.
- Berkeley, G. 1929. *Essays, Principles, Dialogues with Selections from other Writings*, M.W. Cakeings, comp, Charles Scribner, Nueva York .
- Chomsky, Noan. 1957. *Syntactic Structures*. Mouton, La Haya.
- Chomsky, Noan. 1966. *Cartesian Linguistics*, Harper & Row, Nueva York.
- Chomsky, Noan. 1972. *Language and Mind*, Harcourt Brace Jovanovich, New York.
- Dennet, Daniel C. 1991. *Consciousness Explained*. Little, Brown and Company. Boston.
- Descartes, R. 1985. *Meditaciones metafísicas*. Ediciones Orbis, Barcelona.
- Gardner, H. 1988. *La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva*. Ediciones Paidós, Barcelona.
- Fodor, J. 1975. *The Language of Thought*. Thomas Y. Crowell, New York.
- Fodor, J. 1981. *Representations: Philosophical Essays on the Foundations of Cognitive Science*, MIT Press, Cambridge, Mass.
- Fodor, J. 1985. *La explicación psicológica*. Catedra, Madrid.
- Frailé, G. y T. Urdanoz. 1986. *Historia de la Filosofía*, Tomo II, B.A.C, Madrid, 4ta. ed.
- Gutiérrez, Claudio. 1987. *Perspectivas de las máquinas inteligentes o la psicología de los computadores*. Revista de Filosofía. UCR. V. XXV. N.62, pp. 109-115.
- Gutiérrez, Claudio. 1993b. *Epistemología e Informática. Guía de estudio*. EUNED, San José.
- Hofstadter, D. R. & D. C. Dennet. 1988. *The Mind's I. Fantasies and reflections on self and soul*. Bantam Books, 7ma impresión (1988), New York.
- Hume, D. (1955). *An Inquiry Concerning Human Understanding*, Liberal Arts Press. New York.
- Kant, I. 1983. *Crítica de la Razón Pura*. Editorial Losada, Decimoprimer edición. Buenos Aires.
- Locke, J. 1975. *An Essay Concerning Human Understanding*. H. Nidditch comp. Oxford, Clarendon Press. obra original de 1690. Parménides. *Sobre la Naturaleza*. Oficina de publicaciones UCR, San José. Traducción Cosntantino Láscaris. 1979.
- Piaget, J. 1970. *Naturaleza y métodos de la Epistemología*. Editorial Ariel. 1970
- Piaget, J. 1981. *Psicología y Epistemología Genética*. Editorial Ariel, Barcelona.
- Piaget, J. 1987. *Biología y Conocimiento, ensayo sobre las regulaciones orgánicas y los procesos cognoscitivos*. Siglo XXI editores, México.
- Popper, K. 1962. *La Lógica de la investigación científica*. Tecnos, Madrid.
- Rodríguez R., Rodolfo J. (1994). "Epistemología e Inteligencia Artificial", en: *Repertorio Científico*. Vol. 2., No.1, Enero-Abril, 1994.
- Smith Churchland, P. (1986). *Neurophilosophy*. The MIT Press: Cambridge, Massachusetts. Seventh Printing: 1993.
- Tomás de Aquino. *Suma Teológica*. B.A.C: Madrid. 1957-1960. Edición bilingüe, 16 vols.
- Tomás de Aquino. *Suma contra gentiles*. B.A.C.: Madrid. 1952-53. Edición bilingüe, 2 vols.
- Wiener, N. 1948. *Cybernetics or control and communication in the animal and machine*. John Wiley & Sons, Inc., New York.